

cometa,
 por él retrasaré
 las bodas de los mirlos en las degollaciones,
 un potro de tortura a dos metros del olvido...
 yo perduro el límite del cuerpo
 sobre el agua destronada de los páramos
 (redención de ondas-luz sobre sus llagas),
 ... y por Él he caminado. Podéis creerme.

Por encima del planeo de los pájaros por encima de las landas del desastre
 Por encima de los campos de instrucción, de los destructores, de las misas
 del Dormido

Yo doy un nombre a los que pierden
 con llagas infinitas en la boca,
 una marcha en ruinas, devastada,
 una lengua no hablada todavía
 hecha carne a golpe en la intemperie, de puños elásticos y hambre-
 dadme tantas flores como niños en mi daño,
 mi asco de pesebre tendido hacia las cumbres
 donde viven, metálicas, mis rosas,
 ... o sin ellas.

Fueron
 puente en la rotura de tendones,
 quedando ya abolida la prostitución del pan, la
 avenida del miedo nel descanso;
 venimos a millones de algas-luz sobre los parques:

Ya

vinieron los niños, los
 150.000.000,
 con sus cabelleras de risa y su pánico de luces,
 puentes al incendio en las masacres públicas radiadas y
 dadme a este niño con crines del secuestro oh sí los
 niños:
 vienen sembrando llagas y mimbres del rastrojo
 con minas destellándoles el sueño
 danzan, viento nuclear, con los heridos y
 hierro de ondas-luz sobre el refugio,

dad-

me un niño que se sepa cumbre
 y asco de pesebre, mi revolución del día.

3/. Para los que aún viven

«... la declaración del superviviente, el temblor de la palabra ante un abismo, la resurrección de las víctimas: los tres relatos en los que insurrectamente se ha cifrado el rescate de todos los vencidos.»

H. Cousin: *Le prophète assassiné*

*«—(...) ¿Insinúas que tú sí has entendido lo que aquí ha pasado durante estos tres días?
 »— No; estoy diciendo que desde el viernes el terror político ha ocupado nuestra boca; que, para quienes todavía viven, la devastación del mundo ha sido por fin real, así como el poder con el que finalmente sería expresada; y que todo esto es cierto desde el primer desaparecido, desde el primer cadáver, y desde la primera resurrección.»*

Omad Tarik: *Historia de la casa del mundo* (Bagdad, 2004)

«pero ha vivido siempre, sin ser parido, ahogado. / y sonríe.»

Francisco Pino

[viernes]

«PARA LOS QUE AÚN VIVEN
 TODO EL QUE NO VIVE
 HA SUFRIDO UNA DERROTA
 (NO SER SUPERVIVIENTE)
 NO PUEDE CONFORMARSE
 CON ELLO ES NATURAL
 QUE QUIERA INFLIGIR A OTROS
 ESE SUPREMO DOLOR
 QUE LE HA SIDO
 OCASIONADO»

—esto es lo que oyeron en la casa del mundo

que la vida en los amantes cosiera tan despacio
 una cuerda en el bolsillo
 una enredadera
 si quiero pronunciarte
 lo que oyeron nuestros muertos cuando fuimos
 perdidos

... nacen nesta celda los incendios del mundo...

«PARA LOS QUE AÚN
 VIVEN... HA SIDO OCA-
 SIONADO»: Elías Cane-
 tti en *Masa y poder* (1977):
 «Los muertos como super-
 vivientes».

En régimen de aislamiento, sin acceso a un abogado. Este canto se vuelca en la memoria del ciudadano estadounidense de origen palestino Ahmed Abu 'Ali, de 23 años de edad, detenido en régimen de incomunicación en una prisión saudí. Estuvo encarcelado 20 meses, sin cargos ni juicio. Tras su posterior repatriación a Estados Unidos el 22 de febrero de 2005, Amnistía Internacional demostró que agentes federales norteamericanos participaron en el interrogatorio y tortura de Abu 'Ali en la prisión de Al Ha'ir de Riad y que esos mismos agentes le amenazaron con declararlo «combatiente enemigo» y enviarlo a Guantánamo sin asistencia letrada.

en régimen de aislamiento, sin acceso a un abogado,
son ciertos los caminos que parten de mi boca
y buscan tiempo arriba mirando hacia el oeste
lo firme que se pudre mansamente en la tierra

esto es lo que oyeron en la casa del mundo
la noche en que uno a uno nos los fueron matando
(los niños sin descanso de las barandillas
—las estrellas aún más lejos—
devoran entretanto los perfiles del bosque).

Oíd:

tempranos hombres negros han estado en mi casa
cargados con poemas y fusiles azules
les sigue una jauría con el resto dormido
de todo lo que oyeron en las cercas del mundo:

que la vida en los amantes cosiera tan despacio
un temblor en estas sienes
y una sed sobrecogida
humana sombra extensa
la siempre lenta trampa que nos tienden los ~~amos~~:

lo que sobrevive
cuando mudan los hombres
y la chusma encerrada
ya no puede quebrarse :

que un inútil huésped
con tu nombre en los dedos
entrará por la puerta
sin su lista de azúcar :

que un arcángel mudo
rasgará los uniformes
las banderas asesinas
los himnos nacionales tras tu sangre tasada.

Yo

soy la tierra perpleja que inclinan los soldados
—tremendas uñas rotas se me llevan dormido—,
en los límites del agua y en régimen de aislamiento
me atrevo a pronunciarte
y a ponerte en la lengua una loncha de tiza

: esto es lo que oyeron los muertos previamente :
caminan las palabras con un niño en las manos
un niño blanco y loco que baila y amontona
los sueños de los presos cantándole y perdiendo.

[... que los presos sean liberados,
se haga justicia a los oprimidos...]

humana sombra extensa y sal sobrecogida
la que besa el agua
y hay perros en mi boca si voy a pronunciarte,
tú ya eres aquello que en la muerte se esconde
con el pan compartido de las celdas del mundo,
su piel y los incendios,
la fatiga del mundo
la carne muda y fría que te espera nel mundo

(las palabras del hombre
son el límite del mundo)

«EL MOMENTO DE SOBREVIVIR ES
EL MOMENTO DEL PODER
EL ESPANTO ANTE LA
VISIÓN DE LA MUERTE
SE DISUELVE EN SATIS-
FACCIÓN PUES NO ES
UNO MISMO EL MUERTO
(PARA LOS QUE AÚN VIVEN)

Yo soy la tierra perpleja: la canta el poeta persa Jalal al-Din Rumi (1207-1273) en la estrofa 3048 del *Divan-i Shams*.

Que los presos... a los oprimidos. De la liturgia cristiana de Viernes Santo.

«EL MOMENTO DE SOBREVIVIR ... AL MUERTO»: Elías Canetti en *Masa y poder* (1977): «El superviviente».

Lo que pronunció el comunicante a la prensa.
Ref: «Me ataron como a un animal (...) No tuve más remedio que aceptar y firmar para protegerme. Firmé con la esperanza de encontrar a alguien dentro de la policía que estuviera dispuesto a escuchar la verdad, pero me sorprendieron con un trato aún más severo. El agente me metió un zapato en la boca, me dieron una paliza, me encerraron en una celda y prohibieron las visitas» (Informe Anual de Amnistía Internacional sobre las ejecuciones en Arabia Saudí: declaraciones del ciudadano sirio Abdul Karim al Naqshabandi, acusado y condenado por «brujería», más tarde ejecutado –decapitado– el 13 de diciembre de 1996 sin recibir respuesta alguna).

ESTE YACE: EL SUPERVIVIENTE
TE SE MANTIENE EN PIE
COMO SI HUBIERA ANTE-
CEDIDO UN COMBATE
Y COMO SI UNO
MISMO HUBIESE
DERRIBADO
AL MUERTO»

Lo que pronunció
el comunicante a la prensa
(el informe anual sobre tortura política)
–lo que pronunció: las palabras
del informe, los muchos resultados
soltándose y diciendo
lo que él pronunció, lo que
pronunció (el informante
de la instrucción especial investigadora)
lo que no pudo evitar decir:
lo que tenía que decirse,
las palabras,
mencionadas,
dichas finalmente
(por fin así diciéndose
lo que fue pronunciado).

El informante
(*las palabras*).

: La tormenta del encierro en las bocas del hombre.

«ENTRE ESTOS MONTONES DE CAÍDOS
EL SUPERVIVIENTE SE YERGUE
COMO AFORTUNADO Y PREFERIDO
–QUE ÉL CONSERVE SU VIDA
MIENTRAS QUE TANTOS OTROS
LA HAYAN PERDIDO ES
UN HECHO MONSTRUOSO

INDEFENSOS YACEN LOS MUERTOS
ENTRE ELLOS ERGUIDO ÉL (DE PIE)
COMO SI EL COMBATE
SE HUBIERA LIBRADO
PARA QUE ÉL SOBREVIVA»

«ENTRE ESTOS MONTONES ... ÉL SOBREVIVA»: Elías Canetti en *Masa y poder* (1977): «El superviviente».

Para los que aún viven,
son ciertos los caminos que avistan la protesta.

Oíd:

bajo las cañadas azules yo espero entre vosotros
que llegue el mediodía con un cántaro vivo
–agua para el hombre tatuado de muertos,
va la sed cambiada con mi niño en el vientre

Va la sed cambiada con mi niño en el vientre es un verso de Juan.

: y vengo ante vosotros
seco y empotrado por ángeles sucios
me pongo en la cola de quienes cantaron
la jauría del hombre y sus miedos con lumbre

Oíd:

son ciertas las historias que nacen con heridas
las noches que, tapiadas, nos marcaron el cuello;
son ciertos los caminos y esta marcha invisible,
la sangre innecesaria y su rastro de esponjas

PERO

yo vengo ante vosotros con agua en mis caderas:
por detrás de vuestras hambres va la casa del mundo
... y el mar no existe ya.

Oíd:

Para los que aún viven,
son ciertos los caminos que anuncian la revuelta:
los niños sin sus sombras ya ruedan como amantes
por las tercas mortajas que cosisteis vosotros:

*¿Podréis levantarlos...? Es-
cribe Rumi en el segundo
libro del Masnavi (1259-
1273): «¡Ven! ¡Levántate de
la tumba de tu corazón!».*

*¿podréis
entonces levantaros
de las tumbas de vuestro corazón?*

—con el ojo del tiempo,
lo que fue pronunciado?

(y oíd):

«LA SATISFACCIÓN
DE SOBREVIVIR
SE CONVIERTE EN UNA
PELIGROSA INSACIABLE
PASIÓN CRECE
AL MISMO TIEMPO
QUE SUS OCASIONES
CUANTO MAYOR ES EL
MONTÓN DE MUERTOS
TANTO MÁS INTENSA
Y MÁS INELUDIBLE
SE HACE LA NECESIDAD
DE ESTA SUPERVIVENCIA»

*«LA SATISFACCIÓN
DE SOBREVIVIR... ESTA
SUPERVIVENCIA»: Elias
Canetti en Masa y poder
(1977): «Sobrevivir como
pasión».*

Cuanto mayor el montón de muertos
cuanto mayor
lo que aquí no sobrevive lo que espera brutalmente
entre vosotros
y cuanto más seco lo que oyeron en la casa del
mundo,

un arcángel sucio
tendrá que visitarte.

Tú eres la muerte que mece mi boca
la herida que asoma en los dientes del hombre
luto largo adentro
la que asoma por encima de todas las mortajas
y todo lo que va
de una estancia hambrienta
a otra estancia hambrienta.

Y:

: tú subes por el frío a encontrarme dormido
a pleno pie del aire
levantas a los muertos en sus briznas de escarcha

(son ciertos los caminos que invocan la protesta
y tú ya eres aquello que en mi mano se esconde).

—prohibido arrodillarse,
trepan por el alma las desdichas del mundo
mugiendo como un toro ensillado a tu vientre,
y una enredadera,
y una mano tendida
son el fértil desecho que amontona esta casa

Y:

: tú subes por su frío hasta abrirme la boca
a pleno pie del hombre
avisas con tus gestos el final de mi vida.

Prohibido arrodillarse. El
primer concilio ecuménico
(Nicea, año 325) prohíbe
a los cristianos arrodillar-
se en las celebraciones del
domingo y en tiempo de
Pentecostés, puesto que que-
darse arrodillado es lo que
decretan los emperadores
[*Canon 20 del Concilio de
Nicea*: «De genu non flec-
tendo diebus Dominicis et
Pentecostes»].

«EL TERROR INCESANTE EN
QUE MANTUVO A SUS HUÉSPEDES
LOS HABÍA HECHO

ENMUDECER
(SOLO HABLABA ÉL Y HABLABA
DE MUERTE, DE MASACRES)
DE MANERA QUE ERA

COMO SI ELLOS
ESTUVIESEN YA MUERTOS
Y SOLO ÉL CON VIDA»

«EL TERROR INCESANTE ... SOLO ÉL CON VIDA»: Elías Canetti en *Masa y poder* (1977): «El poderoso como superviviente».

Oíd:

él, que sobrevive,
cuando mudan los hombres
y la chusma encerrada ya no puede quebrarse

—su nombre acosado
por la policía—

él, que sobrevive
a todos los principios económicos

como un invierno suave,

detrás de estos mil muertos se cose las caderas

revienta los encierros

sube por el frío con un luto en las manos—

él, que sobrevive,
bebiéndose su muerte con la sed de quien mira
con sorpresa los ojos, las
detonaciones

*él es la memoria
—oíd—
la memoria del mundo.*

son ciertos los caminos que conducen a ella
la ensartan al amante con un hilo en el vientre
y parten la semilla de los que se extraviaron

(humana sombra lenta la que inútil le empuja
a lo largo del mundo reclamando justicia).

: pálida la tarde
como un invierno torpe,
maltratan las palabras lo que llevan dormido
y un perro pequeño
lame en sus heridas
la arcilla pobre y poca de un amante roto,
lo estrechamente injusto que aguanta mi lengua

(detrás van los cuchillos con su sueño de peces
trepando por mis venas queriéndole y buscando)

*... nacen nesta celda
los incendios del mundo...*

pero él ya no es aquello que lamían los perros:

su cuerpo encogido
y una vez repatriado
se alarga todavía en su encierro de bueyes

—y una luz sin cristales
le cancela los ojos

él ya no es aquello que vigilan los ~~amos~~
—él, que sobrevive,
o le faltan los ojos

fatalmente los ojos
en el medio del patio donde acaba su
aliento:

De los que se extraviaron.
Así en el final silabeado del
Sura Al-Fatiha en la ora-
ción del viernes, en el Is-
lam: «Siratal-lazina anamta
alaihim, Ghairil maghdubi
alaihim wa laddaalin».

Y una vez repatriado.
Ahmed Abu 'Ali fue repa-
triado a Estados Unidos en
febrero de 2005, acusado de
seis cargos entre los que se
encontraban el de «prestar
servicios a Al Qaeda» y el
de conspiración «para asesi-
nar al presidente George W.
Bush».

cierto es el camino que parte de mi boca,
el que extiende mis palabras con un gesto infinito.

Y'oid:

«PARA LOS QUE AÚN
VIVEN ... HA SIDO
OCASIONADO»: Elías
Canetti en *Masa y poder*
(1977): «Los muertos como
supervivientes».

«PARA LOS QUE AÚN VIVEN
TODO EL QUE NO VIVE
HA SUFRIDO UNA DERROTA
(NO SER SUPERVIVIENTE)
NO PUEDE CONFORMARSE
CON ELLO ES NATURAL
QUE QUIERA INFLIGIR A OTROS
ESE SUPREMO DOLOR
QUE LE HA SIDO
OCASIONADO»

[sábado]

«PARA QUE ALGO DE ESAS VIDAS
LLEGASE HASTA NOSOTROS
FUE PRECISO QUE UN HAZ
DE LUZ SE POSARA
SOBRE ELLAS
UNA LUZ QUE
LES VENÍA DESDE FUERA:
LO QUE LAS ARRANCÓ
DE LA NOCHE
EN LA QUE HABRÍAN
DEBIDO PERMANECER
FUE SU ENCUENTRO
CON EL PODER;
SIN ESTE CHOQUE
NINGUNA PALABRA -SIN DUDA-
HABRÍA SOBREVIVIDO
PARA RECORDARNOS
SU FUGAZ TRAYECTORIA»

Las palabras, así,
en el límite del mundo.

Rodeadas de fuego rodeadas
por la pulpa del mundo allí donde te vieron
en pérdida y ceniza la voz de las hogueras.

XXVIII

«PARA QUE ALGO ...
FUGAZ TRAYECTORIA»: Michel Foucault en *Estrategias de poder* (1994): «La vida de los hombres infames» (1977).

Donde te vieron. Este canto se vuelca en la memoria de (fugaz trayectoria) Rodrigo Anfruns, un niño de 6 años de edad que en junio de 1979 fue secuestrado, torturado y asesinado por miembros de los cuerpos de seguridad del Estado chileno. Once días después de su «desaparición», el cuerpo sin vida de Rodrigo fue encontrado tras la ladera de un erial, cubierto de ramas y basura. En enero de 2006, reabierto el caso, el teniente de carabineros J.R.M. ratificaría su testimonio sobre la participación de agentes estatales en el crimen.

*Las palabras.
En el límite del mundo.*

Son ciertos los caminos y la historia del hambre,
el vuelco innecesario y la sangre del mártir
tú subes desde el frío a besarle en la boca
y a cubrirle entretanto con los restos del alba

Traduce Jorge Riechmann el final del Argumento para *El ante-mundo* de René Char en «Los que permanecen» (*Furor y misterio*, 1938-1947): «Deportado de la yunta y las nupcias, golpeo el hierro de los formones invisibles».

Para escribir golpeaste el hierro del formón invisible
lamiendo en las prisiones un tierno ardor con asco
humana sombra extensa en las palmas del río
tú expones su mentira en la frente del tiempo

(humanamente humana y sombra lenta
así te me apareces en la marcha del mundo).

Tú eres eso que en la muerte se esconde
y late en los minutos de una tarde recta
siempre quebradizo así te me apareces
con avisos de hielo allí donde se mata:

tú ya eres aquello que la muerte te esconde.

Son ciertos los caminos en los que muere un
hombre
perdido lo levantan con un mirlo en la mano
reúne en su memoria por de pronto los miedos
con que otros le clavarán sobre un trozo de tierra

Por un trozo de tierra cansada cegadora
estiraron tu cuerpo en un cuenco del trigo
tú ya eres aquello que camina muriendo
—la luz entre los campos se ha tintado las uñas.

Las palabras, así:
en el límite del mundo.

—Sin poder decir del crimen,
las palabras en muerte y a muerte sonando.

Son ciertos los caminos que te llevan a ellas
y ciertas las mañanas que te buscan la boca
tú ya eres la boca repartida en el mundo
tú cruzas con puñales las costillas y el mundo

*las canciones del mundo
las llanuras del mundo
las matanzas retrasadas que sepultan al mundo*

(las palabras del hombre
son el límite del mundo)

«EL PODER QUE HA
ACECHADO ESTAS VIDAS
QUE LAS HA PERSEGUIDO
QUE HA PRESTADO
ATENCIÓN A SUS LAMENTOS
A SUS PEQUEÑOS ESTRÉPITOS
(PARA RECORDARNOS
SU FUGAZ TRAYECTORIA)

Y QUE LAS MARCÓ CON UN ZARPAZO
ESE PODER
FUE EL QUE PROVOCÓ
LAS PROPIAS PALABRAS
QUE DE ESTOS SERES
NOS QUEDAN»

Lo que pronunció
el obispo Valech
(de la comisión investigadora sobre tortura
política)
—lo que pronunció: las palabras
en la comisión, los resultados
soltándose y diciendo

«EL PODER QUE HA
ACECHADO ... NOS
QUEDAN»: Michel Fou-
cault en *Estrategias de poder*
(1994): «La vida de los
hombres infames» (1977).

*Lo que pronunció el obis-
po Valech.* Ref.: «Me
obligaron a tomar drogas,
sufrí violación y acoso sexual
con perros; me introdujeron
ratas vivas por la vagina; me
obligaron a tener relaciones
sexuales con mi padre y con
mi hermano, que estaban
también detenidos, y tuve
que ver y escuchar cómo
eran a su vez torturados.»
(Informe sobre Prisión Po-
lítica y Tortura 1973-1990,
de la comisión especial in-
vestigadora presidida por el
obispo Valech. En Chile, a
2004).

lo que él pronunció, lo que
 pronunció (el presidente
 de la comisión especial investigadora)
 lo que no pudo evitar decir:
 lo que tenía que decirse,
 las palabras,
 mencionadas,
 dichas finalmente
 (por fin así diciéndose
 lo que fue pronunciado).

El obispo
 (las palabras).

: La tormenta del miedo en las bocas del hombre.

«TODAS ESTAS VIDAS
 QUE ESTABAN DESTINADAS
 A TRANCURRIR AL MARGEN
 DE CUALQUIER DISCURSO
 Y A DESAPARECER SIN QUE
 JAMÁS FUESEN MENCIONADAS
 HAN DEJADO TRAZOS
 BREVES, INCISIVOS
 Y CON FRECUENCIA ENIGMÁTICOS
 GRACIAS A SU INSTANTÁNEO
 TRATO CON EL PODER»

«TODAS ESTAS VIDAS
 ... CON EL PODER»: Mi-
 chel Foucault en *Estrategias
 de poder* (1994): «La vida
 de los hombres infames»
 (1977).

Para recordarnos su fugaz trayectoria
 son ciertos los caminos que me buscan un nombre.

Oíd:

hoy llego con vosotros con un cuenco en la mano
 vengo a tatuar en los hombros del mundo

este terco silencio de alcobas y mimbre, una
 enredadera
 cegada a flores blancas, un grito hermano para todo
 el camino

vengo ante vosotros porque anduve el camino
 y he perdido el camino
 cambiando el camino
 por cien flores blancas.

Oíd:

son ciertas las historias que nacen con heridas
 las noches que, tapiadas, nos marcaron el cuello;
 son ciertos los caminos y la marcha del hambre,
 el vuelco innecesario tras su sangre tasada

yo vengo ante vosotros con un cuenco de estaño:
 detrás de la ladera ya campea mi muerte.

Oíd:

Para recordarnos su fugaz trayectoria
 son ciertas las canciones que mastican tu nombre.
 Con un mirlo en la mano si buscan pronunciarte
 y hurgar en la tormenta con tus dedos de niño

(tus dedos comunistas
 en los ojos del tiempo)

—por detrás de la ladera
 lo que fue pronunciado.

(Oíd):

«LAS BREVES ESTRIDENTES PALABRAS
 QUE VAN Y VIENEN

cien flores blancas. «Que
 cien flores se abran, que cien
 escuelas rivalicen»: lema
 que Mao Tse-Tung adscribió
 a la Campaña de las Cien
 Flores, previa al Gran Salto
 hacia Adelante.

ENTRE EL PODER
Y ESTAS EXISTENCIAS
INSIGNIFICANTES
CONSTITUYEN PARA ELLAS
EL ÚNICO MOMENTO
QUE LES FUE CONCEDIDO *ESE INSTANTE*
LES PROPORCIONÓ
EL PEQUEÑO FULGOR
QUE LES PERMITIÓ
ATRAVESAR EL TIEMPO Y SI-
TUARSE ANTE NOSOTROS
COMO UN BREVE

RELÁMPAGO»

«LAS BREVES ... BREVE
RELÁMPAGO»: Michel
Foucault en *Estrategias de
poder* (1994): «La vida
de los hombres infames»
(1977).

Las breves estridentes palabras
rodeadas por la pulpa del mundo
detrás de la ladera y de lo que llamamos,
las palabras prohibidas que deshojan los muertos

de nada sirvan ellas
en este día eterno
y bruscamente manso
si las flores blancas a las flores rojas
asoman por encima
de los muertos felices
todo lo que va
de una estancia hambrienta
a otra estancia hambrienta.

Y:

: tú subes por el frío hasta abrirme la boca
a pleno pie de gesto
inclinan a los hombres en su sed con escarcha

(son ciertos los caminos y la historia del hambre
si tú ya eres aquello que en la muerte se oculta)

Di, niño en el frío, en qué te me pareces
y por qué te han subido al suicidio del agua,
por qué sangra por dentro tu vientre azul y enorme
y quién se te ha perdido al buscarte raíces.

Y:

: tú subes por su frío hasta abrirme la boca
a pleno pie del aire
arrasas con tu nombre la sed y la matanza.

«VIDAS QUE SON COMO
SI NO HUBIESEN EXISTIDO
VIDAS QUE SOBREVIVEN
GRACIAS A LA COLISIÓN
CON EL PODER
QUE NO HA QUERIDO
ANIKUILARLAS O -AL MENOS-
BORRARLAS DE UN PLUMAZO
VIDAS QUE REGRESAN POR
MÚLTIPLES MEANDROS
DEL AZAR
TALES SON LAS INFAMIAS
DE LAS QUE SE REÚNEN *AQUÍ*
ALGUNOS TRAZOS»

«VIDAS ... TRAZOS»: Michel Foucault en *Estrategias de poder* (1994): «La vida de los hombres infames» (1977).

150 millones
en el canto de mi boca

(... en el entresiglo
las palabras deben
ser devastadoras...

... y nos queda todavía
hablar con otros dientes...)

Oíd:

Él es aquello que en la muerte se esconde
rebusca pies al agua para luego prenderla
a todos los caminos por donde escampa el fuego
él trepa a los aullidos desde un triste pesebre

rodeado de tiempo rodeado
—como un invierno suave—

detrás de la ladera pinta quiebros heridos

arranca los espejos

devora sus mil nubes

desclava las matrices
de todas las canciones que fueron perdonadas:

*él es la osamenta
—oíd—
la osamenta del mundo.*

son ciertos los caminos que conducen a ella
y tuercen en los hombres sus pánicos de luna

(humana sombra lenta la que inútil lo extiende
si yo soy el soldado de una patria infinita).

: va la tarde negra
—al final de los incendios
se arrojan las palabras tras su caudal de olvido
(detrás va la ladera con su beso turbado
buscando sal al niño en su tumba de ramas).

*Las palabras, así,
en el límite del mundo.*

Et je suis soldat d'une patrie infinie. El verso es del poeta Modou Kara Faye (Senegal, 1985 - Alicante, 2003) en su poema «Mes frères» (inédito).

Tumba de ramas. Ramas y basura ocultaban el cuerpo sin vida de Rodrigo (repleto de marcas de golpes y de quemaduras de cigarrillos) cuando fue encontrado, tras la ladera de un terreno baldío, el 14 de junio de 1979.

Él ya es aquello que en la muerte se esconde:

su cuerpo estirado
tras el cuenco del trigo
se arranca las uñas por querer desposarse

—y una luz sin cristales
le remuerde los ojos

pero él es ya eso que en las ramas se esconde
y le faltan los ojos
brutalmente los ojos
y se busca en los ojos
una muda de espigas en que pueda mecerse:

*cierto es el camino que regresa a mi boca,
el que pierde sus palabras con las sienes del mundo.*

Y'oíd:

«PARA QUE ALGO DE ESAS VIDAS
LLEGASE HASTA NOSOTROS
FUE PRECISO QUE UN HAZ
DE LUZ SE POSARA
SOBRE ELLAS
UNA LUZ QUE
LES VENÍA DESDE FUERA:
LO QUE LAS ARRANCÓ
DE LA NOCHE
EN LA QUE HABRÍAN
DEBIDO PERMANECER
FUE SU ENCUENTRO
CON EL PODER;
SIN ESTE CHOQUE
NINGUNA PALABRA —SIN DUDA—
HABRÍA SOBREVIVIDO

«PARA QUE ALGO ...
FUGAZ TRAYECTO-
RIA»: Michel Foucault en
Estrategias de poder (1994):
«La vida de los hombres in-
fames» (1977).

PARA RECORDARNOS
SU FUGAZ TRAYECTORIA»

[domingo]

«NO ES A PARTIR DE LA MUERTE
SINO SOLO DEL HOMICIDIO
(CONSECUENCIA DE LA PODEROSA
SUBVERSIÓN LIBERADORA DE
UNA PRÁCTICA DE RUPTURA
CON EL CÓDIGO SOCIAL)
COMO LA RESURRECCIÓN SE PLANTEA
EN TANTO PREGUNTA

SU RESURRECCIÓN
LA COSECHA DE UNA
INSURRECCIÓN» NO ES SINO

lo que trajo la siembra con su cuenco de barro

que la tierra deshuesara
su látigo de lumbre
una enredadera
distinta y persistente en ser vuestro camino

«NO ES A PARTIR ...
UNA INSURRECCIÓN»: *Fernando Belo en Lecture
matérialiste de l'évangile de
Marc* (1973).

durante siete horas. Este canto se vuelca en la memoria de quienes cayeron y de quienes sobrevivieron en Acteal. El 22 de diciembre de 1997, un grupo de paramilitares asociados al gobierno priísta, armados con fusiles AK-47 y M-16 de balas expansivas, abrieron fuego contra miembros de una comunidad de refugiados indígenas tzotziles (en su mayoría, simpatizantes zapatistas) en la comunidad de Acteal, municipio de Chenalhó (México). La matanza duró 7 horas y se realizó a tan solo 200 metros de un retén policial (el alcalde del lugar, de hecho, fue uno de los instigadores de la masacre). Las víctimas mortales: 45 hombres, mujeres y niños que se encontraban en visperas de Navidad rezando en la iglesia de la comunidad. El obispo Samuel Ruiz —que el día anterior mismo de la matanza había denunciado al gobierno la más que factible posibilidad de lo que luego ocurrió— declaró más tarde que «ahora Acteal es un signo de la resurrección y la esperanza, de la unidad y la resistencia».

durante siete horas
la matanza en los hombros
de todos vuestros hijos que quedaron sin hora
igualó sus caderas tras las sombras del mundo
y habló por vuestra boca hasta hacerlos visibles

esto es lo que trajo la siembra rescatada
la tarde en que uno a uno nos los fueron tumbando
(detrás de la ladera, en un invierno suave,
se cubren nuestros muertos con un pañal de
frío)
... y el mar no existe ya:

que la tierra deshuesara
su pánico con lumbré
esto es lo que trajo la aurora mansamente
y puso entre los dedos de todas vuestras niñas:
una enredadera
y un cuenco en el árbol
y el agua de esta tierra que rompe entre sus ropas
alzándose y perdiendo
el agua que nos busca en los sótanos del mundo.

Yo soy la tierra densa que pisan los soldados
—tremendas uñas rotas— se os llevarán dormidos—
la lengua muda que teme a los fusiles
y abraza vuestra siega repleta de canciones

yo espero que debajo regresen vuestras manos
a hundir en esta tierra los arados con sueño
humana sombra extensa
la que cubre una espiga
y pronuncia nuestros nombres con un puñal perdido

—esto es lo que trajo la siembra en siete horas:

son ciertos los caminos que buscan ser salvados
y esperan en mi boca que puedan recorrerse

(como un inútil huésped
con mi nombre en los dedos
derribando esta puerta pregunto por vosotros)

si el mar no existe ya

[los caídos se levantan / se renueva
lo que había envejecido]

: esto es lo que oyeron nuestros muertos
previamente :
son ciertos los caminos que evitan las laderas
y escarban en mi vientre con un cuenco terrible

humana sombra extensa y cal entretejida
la que lejos ya os llama
y busca en vuestra boca un nido amordazado /
vosotros sois aquello que en la muerte se esconde,
como el corazón de los pájaros
la furia embalsamada de una tarde con frío,
letal y espesamente

*la matanza del mundo,
la terca y muda sangre que se guarda en el
mundo*

(las palabras del hombre
son el límite del mundo)

«SE HA AFIRMADO EL LUGAR
DE LOS CUERPOS DE TANTOS
COMO SE HAN LEVANTADO
CONTRA TODO DOMINIO
DEL DINERO, DE LAS ARMAS,
DEL DIOS O DE LA RAZÓN
Y ES SOLO DESDE ESE ESPACIO EL DE
LA VIOLENCIA COTIDIANA
SOBRE LOS CUERPOS
DE LOS POBRES

Los caídos... envejecido. De la liturgia cristiana del Domingo de resurrección.

Como el corazón de los pájaros. En un hadiz del Profeta del Islam, transmitido por Muslim y recogido por Nawawi (1233-1278) en el *Riyadh as-Salihin*: «[77] Muchos hombres cuyo corazón sea como el corazón de los pájaros, serán los que entren en el paraíso».

(COSECHA DE UNA INSURRECCIÓN)

DESDE DONDE LA CUESTIÓN
DE LA RESURRECCIÓN
NO PUEDE DEJAR
DE PLANTEARSE»

«SE HA AFIRMADO
EL LUGAR... DE PLAN-
TEARSE»: Fernando Belo
en *Lecture matérialiste de
l'évangile de Marc* (1973).

Lo que pronunció el portavoz. Ref.: «La mayoría de los 45 indígenas fueron asesinados por la espalda con armas como la AK-47, mejor conocida como Cuerno de Chivo (...) Los atacantes persiguieron a las víctimas hasta las cuevas y la cañada en donde estaban huyendo. Los mutilaron con armas blancas y desgarraron los vientres de mujeres embarazadas» (Informe 1998 de SIPAZ, Servicio Internacional para la Paz, sobre la matanza de Acteal).

Lo que pronunció
el portavoz ante los medios asistentes
(el informe anual sobre masacres políticas)
—lo que pronunció: las palabras
del informe, los muchos resultados
soltándose y diciendo
lo que él pronunció, lo que
pronunció (el portavoz
de la mediación anual investigadora)
lo que no pudo evitar decir:
lo que tenía que decirse,
las palabras,
mencionadas,
dichas finalmente
(por fin así diciéndose
lo que fue pronunciado).

El portavoz
(*las palabras*).

: La tormenta y el espanto en las bocas del
hombre.

«LA BUENA NOTICIA ANUNCIADA
SERÁ ENTONCES LA PAUTA QUE
PERMITA LEER LOS RELATOS
DE NUESTRAS PRÁCTICAS,
MEDIR CUÁL ES EL PODER QUE
OPERA EN NUESTROS CUERPOS,
DE QUÉ MALDICIÓN
SE DESEMBARAZAN

«LA BUENA NOTICIA...
SE ENCAMINAN»: Fer-
nando Belo en *Lecture maté-
rialiste de l'évangile de Marc*
(1973).

(LA INFLUENCIA DE LA CO-
DIFICACIÓN CAPITALISTA)
Y HACIA QUÉ BENDICIÓN
ELLOS SE ENCAMINAN :

LA EXISTENCIA DE UNA
FRANJA REVOLUCIONARIA
EN EL ESPACIO DE LAS IGLESIAS
SE DEBE A QUE ESE ESPACIO
ESTÁ TAMBIÉN ATRAVESADO
POR LA LUCHA DE CLASES»

Cosechas de una insurrección,
son ciertos los caminos que descubren la siembra.

Oíd:

bajo las cañadas azules yo espero entre vosotros
que llegue el mediodía con un cántaro vivo
—agua para el hombre que volvió de entre los
muertos
y mide con espigas las alturas del mundo

: yo vengo ante vosotros
buscando en vuestras tumbas
el rastro que la espera realoja en mis mejillas
—soy el hombre entrampado tras todo lo insurrecto,
lo que canta mi boca con la rabia de un árbol.

Oíd:

son ciertas las historias que nacen con heridas
las noches que, tapiadas, nos marcaron el cuello;
son ciertos los caminos, las cosechas del hombre,
el vuelco innecesario tras su sangre tasada

PERO

La siembra descubierta por los caminos incluye a los 45 hombres, mujeres y niños que se encontraban rezando en la comunidad de Acteal en vísperas de la Navidad y que fueron asesinados a causa de su apoyo a los insurrectos zapatistas: María Pérez Oyalte, 43 años de edad / Marta Capote Pérez, 12 años / Rosa Vázquez Luna, 24 / Marcela Capote Ruiz, 29 / Marcela Pucuj Luna, 67 / Loida Ruiz Gómez, 6 / Catalina Luna Pérez, 21 / Manuela Pérez Moreno, 50 / Manuel Santiz Culebra, 57 / Margarita Méndez Paciencia, 23 / Marcela Luna Ruiz, 35 / Micaela Vázquez Pérez, 9 / Josefa Vázquez Pérez, 5 / Daniel Gómez Pérez, 24 / Sebastián Gómez Pérez, 9 / Juana Pérez Pérez, 33 / María Gómez Ruiz, 23 / Victorio Vázquez Gómez, 2 / Verónica Vázquez Luna, 22 / Paulina Hernández Vázquez, 22 / Juana Pérez Luna, 9 / Roselina Gómez Hernández (?) / Lucía Méndez Capote, 7 / Graciela Gómez Hernández, 3 / Marcela Capote Vázquez, 15 / Miguel Pérez Jiménez, 40 / Susana Jiménez Luna, 17 / Rosa Pérez Pérez, 33 / Ignacio Pucuj Luna, 62 / María Luna Méndez, 44 / Alonso Vázquez Gómez, 46 / Lorenzo Gómez Pérez, 46 / María Capote Pérez, 16 / Antonio Vázquez Luna, 17 / Antonia Vázquez Pérez, 21 / Marcela Vázquez Pérez, 30 / Silvia Pérez Luna, 6 / Vicente Méndez Capote, 5 / Guadalupe Gómez Hernández, 2 / Micaela Vázquez Luna, 3 / Alejandro Pérez Luna,

15 / Juana Luna Vázquez,
45 / Juana Gómez Pérez, 51
/ Juan Carlos Luna Pérez, 2
años / Juana Vázquez Luna,
1 año de edad.

yo digo que volvisteis con el pan que se parte,
el que trajo más agua al rincón de los niños

(una mano sublevada en la luz del mediodía
rebusca entre vosotros su brutal nacimiento).

Oíd:

Cosechas de una insurrección,
son ciertos los caminos que denuncian la mentira:
que estos hombres sin sus sombras se perdieron ya
del todo,
que son solo la mortaja que nació en los asesinos

¿Solo es esto lo que aquí / ocurrió con vosotros?
¿Que detrás de las cañadas os tumbasteis cansados?
¿Que no hay nombre que os pronuncie en la paz de
las tormentas
tras una tarde inmóvil en un invierno suave?

¿Solo esto ocurrió...?:
«Todo esto ocurrió con
nosotros. / Nosotros
lo vimos. / Con esta
lastimosa suerte / nos
vimos angustiados // En
los caminos yacen dardos
rotos, / los cabellos están
esparcidos. / Destechadas
están las casas. / Enrojecidos
están los muros» (Fragmen-
to de una elegía anónima de
Tlatelolco -año de 1528-,
recogida por el subcoman-
dante Marcos y el EZLN
en *La mesa de San Andrés:
entre los olvidos de arriba y la
memoria de abajo*; desde las
montañas del Sureste Mexi-
cano, 1998).

¿Solo esto ocurrió con vosotros?
¿que solo destechadas
quedaron vuestras casas?

-en el ojo del tiempo,
lo que fue pronunciado?

(y oíd):

«¿DE QUÉ HABLAN

LAS ESCRITURAS
SINO DEL PODER DE LOS CUERPOS
SEGÚN UNA LÓGICA
QUE CONDUCE A LA RESURRECCIÓN
DE ENTRE TODOS LOS MUERTOS?

LA AFIRMACIÓN COMO PREGUNTA
DE LA POSIBILIDAD INAUDITA
DE LA RESURRECCIÓN
PUEDE AHORA INDICAR
EL HORIZONTE UTÓPICO DE
UNA FORMACIÓN SOCIAL
RADICALMENTE

COMUNISTA»

v.v.

Cuanto más blanco
el pan compartido,
cuanto más Pablo cuanto más Marcela,
cuanto más
lenta la mañana que cante en vuestros dedos,

un arcángel sucio
tendrá que despertaros.

Vosotros sois la muerte que dios ha revivido,
la sangre sin caderas que pesa en mi garganta
siembra pulpa adentro
la que vive en las bocas de todas las canciones
de una estancia hambrienta
a otra estancia hambrienta.

Y:

: subís por las laderas a mecirme el costado
a pleno pie sin hombre
se inclina la injusticia en la sed que resiste

(y el mar no existe ya)

son ciertas las mañanas que arrastran la memoria
de nuestros muertos juntos, tan repletos de ramas,
y cierto lo que dicen, que viven todavía,
que brindan por nosotros con un cuenco en la
mano...

«¿DE QUÉ HABLABAN
... COMUNISTA»: Fer-
nando Belo en *Lecture maté-
rialiste de l'évangile de Marc*
(1973).

*Cuanto más Pablo, cuanto
más Marcela.* Mariano es
uno de los supervivientes
del Acteal, un campesino
de 31 años que perdió a su
esposa, a tres de sus hijos, a
su hermana, a su cuñado y a
dos sobrinos en la masacre:
«(...) ahora Mariano -relata
la terapeuta Cielo Falcón,
que habló con los supervi-
vientes- se hace cargo él solo
de sus hijos más pequeños:
Marcela, que tiene 3 años, y
Pablo de 4. Dice que no sabe
qué hacer cuando sus hijitos
vomitan, porque ella (su es-
posa) siempre los curaba».

Y el mar. Escribe Juan en
Ap. 21,1: «El primer cielo y
la primera tierra han desapa-
recido, y el mar no existe ya».

Tras sepulcros vacíos. Relato de la Resurrección: Juan 20, 1-9.

—buscaron vuestra sangre tras sepulcros vacíos,
las desdichas del mundo ya residen en sombra,
esto es lo que trajo la siega retrasada,
que no es cierta la victoria ni la lengua del Amo

Y:

: subís por mis arterias hasta abrirme la boca
a pleno pie de tumba
avisáis con mi nombre a los aullidos del alba.

«EL CRITERIO ÚLTIMO ... DE TODA LA VIDA»: Fernando Belo en *Lecture matérialiste de l'évangile de Marc* (1973).

Atravesado. «Mirarán al que atravesaron» (Relato de la Pasión: Juan 19, 37; y cifrado en Zacarías 12, 10).

Las balas expansivas de cien cuernos locos. Se llama *Cuerno de Chivo* al fusil AK-47, una de las armas que —cargadas con balas expansivas— se utilizaron en la masacre de Acteal. La investigación independiente cifra en casi un centenar de personas el número de quienes, en tanto ejecutores o en tanto instigadores, fueron responsables de la matanza.

Traspasado por las lanzas del imperio. Cifrado en Juan 19, 34.

«EL CRITERIO ÚLTIMO CON
EL QUE LLEGAR A ABORDAR
LA CUESTIÓN DEL PODER
ES EL DISCERNIMIENTO
ENTRE EL PODER DE VIDA Y
EL PODER DE ASESINATO

LA RESURRECCIÓN DE AQUEL GALILEO
PISOTEADO POR EL IMPERIO
INAUGURA ASÍ UN ESPACIO
DE POSIBILIDADES NUEVAS
(LA PRÁCTICA DEL REPARTO
DEL PAN QUE SE COMPARTE)
CON EL LEVANTAMIENTO
DE TODOS LOS CUERPOS
CON EL ALZAMIENTO —SUBVERTIDO—
DE TODA LA VIDA»

Oid:

el que fue atravesado
por las balas expansivas de cien cuernos locos

él, que fue traspasado
por las lanzas calientes y el pavor del imperio

él, que sobrevive
a todos los principios económicos

(como un invierno suave),

detrás de estos caídos levanta los arados

sube tras las casas

camina por el frío con agua en sus caderas
frenando la locura del M-16

—él, al que atravesaron
las balas expansivas de los perros del Amo
en una tarde inútil poblada de raíces,

*él es la revuelta
—oid—
la revuelta del mundo.*

son ciertas las mañanas que alumbran la esperanza
de nuestros muertos juntos, repletos de palomas,

(humana sombra lenta la que torpe los deja
a lo largo del mundo reclamando justicia).

: pálida la tarde
como un invierno mudo,
rescatan las palabras lo que estuvo dormido
(detrás van los fusiles con su miedo de bueyes
apuntan por mis venas su escritura inservible)

*... nacen desta siembra
los incendios del mundo...*

«... para transformar / el miedo largo que nos
sitia
y decir que no hay victoria

M-16 (emediciséis). El otro tipo de los fusiles empleados en el Acteal.

La revuelta del mundo. Escribe Leonardo Boff en *Pasión de Cristo, pasión del mundo* (1978): «Vivir la liberación de la muerte significa no permitir que ella sea la última palabra (...) *La resurrección demuestra que vivir por la verdad y por la justicia no es algo carente de sentido, que al oprimido y al torturado la vida les está —para siempre— reservada.*»

Prohibido arrodillarse. El primer concilio ecuménico (Nicea, año 325) prohíbe a los cristianos arrodillarse en las celebraciones del domingo y en tiempo de Pentecostés, puesto que quedarse arrodillado es lo que decretan los emperadores [*Canon 20 del Concilio de Nicea*: «De genu non flectendo diebus Dominicis et Pentecostes»].

ni en los perros del ~~amo~~ ni en su caza del hombre...

—(prohibido arrodillarse)—

»... porque van a mirarnos / los hijos del tiempo
altamente en su grito hermano decisivo
cuando estalla con la siembra su asirse a la
esperanza...»

él ya no es aquello que tumbaron los ~~amos~~:

su cuerpo clavado
y otra vez recogido
se alarga todavía en la frente del pueblo

—y una luz sin cristales
le levanta los ojos

él ya no es aquello que perdimos un día
—él, que sobrevive,
nos enjuaga los ojos
densamente los ojos
en mitad de esta tierra viva y
deshuesada
donde el mar ya no existe si es más cierto el amor:

*cierto es el camino que dormita en el arado,
el que dice sus palabras sin las cercas del mundo.*

Y'oid:

NO ES A PARTIR DE LA MUERTE
SINO SOLO DEL HOMICIDIO
(CONSECUENCIA DE LA PODEROSA

SUBVERSIÓN LIBERADORA DE
UNA PRÁCTICA DE RUPTURA
CON EL CÓDIGO SOCIAL)
COMO LA RESURRECCIÓN SE
PLANTEA EN TANTO PREGUNTA

SU RESURRECCIÓN

NO ES SINO

la cosecha de una
insurrección,

cosecha y sombra extensa
para los que aún viven.

«NO ES A PARTIR ...
UNA INSURRECCIÓN»:
Fernando Belo en *Lecture
matérialiste de l'évangile de
Marc* (1973).